



Miembro
asociado del CCT
(rafabolanosmontero@
gmail.com)

Joseph Andrew Tosi Olin: Miembro fundador

..... || **Rafael Bolaños Montero**



Joseph Andrew Tosi, Jr. vino al mundo el 1° de julio de 1921 en Massachusetts, Estados Unidos. Su padre fue ingeniero civil de origen italiano; su madre provenía de una familia sueca dedicada a la actividad de comidas. Joseph Tosi obtuvo una adecuada formación académica, que lo preparó para desempeñarse profesionalmente en el campo de la planificación y manejo de recursos naturales. Graduó de bachiller en ciencias, en el Massachusetts State College en 1943, donde trabajó en el tema del manejo de vida silvestre. Luego, obtuvo una maestría forestal en la Universidad de Yale en 1948. Posteriormente, en 1959 obtuvo su doctorado en geografía, en la Universidad de Clark, después de haber realizado sus investigaciones de tesis en Puerto Rico. Estos estudios le permitieron comprender el manejo del bosque y de la vida silvestre, así como la relación del ser humano con el ambiente natural.

Durante su estancia en Puerto Rico, Joseph Tosi estableció contacto con el Dr. Leslie R. Holdridge, creador del sistema de clasificación ecológica de las zonas de vida del mundo, quien entonces era el Director Interino del



Volver al índice

Departamento de Recursos Naturales del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA), con sede en Turrialba, Costa Rica.

Así, Joseph Tosi fue invitado a reunirse a este instituto y siendo escéptico del sistema de zonas de vida, trató de derrumbarlo, y al fracasar, más bien se convenció de sus bondades, convirtiéndose posteriormente en uno de sus mejores promotores.

El Dr. Tosi permaneció en el IICA poco tiempo, entre 1951 y 1952, porque luego fue enviado como encargado y fundador del *programa forestal para la zona andina*, con sede en Lima, Perú. Desde ahí atendía Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela. Permaneció en esta sede cerca de 10 años.

En 1960, a sus 39 años, Joseph Tosi, regresó a Costa Rica, donde residió el resto de su vida. Ocupó el cargo que estaba dejando Holdridge como ecólogo principal en el IICA, hasta que renunció en 1964, un tanto desmotivado con los aspectos políticos y la burocracia institucional, para dedicarse a las consultorías con el Centro Científico Tropical, entidad que ayudó a fundar en 1962, ante la carencia de una visión científica en la institucionalidad y manejo de los recursos naturales del país. Es desde el Centro Científico Tropical que participó, al lado de Skutch, Holdridge y otros, en los cursos de campo con la Associated College of the Midwest (ACM), que en aquel tiempo (mitad de los sesenta) movilizaba los estudiantes y el equipo en helicópteros a las estaciones de campo

arrendadas por el Centro Científico Tropical en Rincón de Osa, Palo Verde, Cerro de la Muerte, y Helechales, entre otras. Así es como nació el programa de cursos de la Organización para Estudios Tropicales (OET).

Joseph Tosi asumió el puesto de administrador del Centro Científico Tropical en 1967, puesto que desempeñó compartiéndolo con sus consultorías. No obstante, gracias a su excelente desempeño, fue reelecto en el cargo hasta 1990. Desempeñó los primeros 16 años de sus funciones administrativas de forma *ad-honorem*, pues el Centro Científico Tropical no contaba con ingresos suficientes para garantizarle un salario.

Numerosos estudios de consultoría fueron realizados bajo la administración o presidencia de Joseph Tosi, tanto dentro como fuera del país, en la mayoría de los cuales participó personalmente. Algunos de estos fueron de trascendencia histórica para el país, como en los que se recomendaron la declaración de varios parques nacionales y reservas biológicas. A lo largo de sus 42 años en la institución, Joseph Tosi participó en unos 140 estudios de consultoría con el CCT.

Aunque laboró junto con otros colegas y profesionales del CCT en muchos de estos estudios clave, él era quien generalmente los conducía y se involucraba más. En este mismo sentido se le reconoce al CCT, de la mano de su conductor, Joseph Tosi, como precursor de los estudios de impacto ambiental en Costa Rica, cuando



CCT. Tucancillo Piquianaranjado (*Pteroglossus frantzii*).

aún no se les denominaba así. Dentro de estos se destaca, por ser pionero, el estudio de la carretera San José-Guápiles en 1975, cuya recomendación derivó en la creación del Parque Nacional Braulio Carrillo. También se puede mencionar el proyecto hidroeléctrico Arenal, en 1973, o el propuesto proyecto hidroeléctrico Boruca en 1975.

Sin duda, un estudio trascendental en la vida del CCT fue el proyecto Palcazú que propuso Joseph Tosi en 1982, basado en la investigación de su colega Gary Hartshorn sobre un modelo de manejo de bosque natural en Perú, el cual implicó más de cuatro años de labores de un importante número de consultores

y gracias al cual el CCT logró un ingreso económico suficiente para adquirir su propio edificio, y de este modo dejar de pagar arrendamiento de las oficinas, como lo hacía desde su fundación. Joseph Tosi realizó una gran cantidad de mapas a lo largo de su vida profesional, sobresaliendo los temas de uso de la tierra y zonas de vida para muchos países. También propuso metodologías para la capacidad de uso de la tierra y para la predicción del volumen de carbono, usando siempre la zona de vida como marco regulador biofísico o de productividad.

El Dr. Tosi amó Costa Rica. Quedó impresionado por sus majestuosos bosques,

que observó y recorrió desde que conoció el país en 1951. Los admiraba en forma integral, no solo como forestal, para el manejo de sus abundantes recursos madereros, sino para otros usos, tal como lo exponía con frecuencia en el aula, en la oficina, o en el campo. Como biólogo hablaba de su importancia para albergar su rica biota neotropical, pero también para el turismo naturalista, que impulsó como pionero nacional. Por eso resaltaba infatigablemente la importancia de su conservación y reclamaba abiertamente y sin disimulo las despiadadas talas de que eran objeto los bosques nacionales, entre la década de los sesenta y de los ochenta para la instauración de esquemas de desarrollo ganadero fomentados por políticas económicas nacionales e internacionales.

Joseph Tosi era además un admirador de la cultura nacional; gustaba la amistad de los habitantes de este país y la calidad de su gente. Sin duda, Costa Rica lo atraía por la poca población en proporción con una abundante cobertura forestal, generosos recursos hídricos, belleza escénica, clima agradable y diverso, costas generadas por dos mares. Fue así como en 1975 adoptó la nacionalidad costarricense. Aunque trabajaba fundamentalmente

con recursos naturales de tierra firme, lo atraía impacientemente el mar; lo disfrutaba, hablaba de su potencial, y de la necesidad de protegerlo. Sus ojos brillaban cuando se encontraba en su velero, surcando las aguas someras del Golfo de Nicoya; una inusual sonrisa se dibujaba en su amable rostro, al sentir la cálida y suave brisa marina. La “buena vida”, frase que solía decir cuando al finalizar la tarde y mirando al horizonte, disfrutaba una de las dos cervezas programadas por persona, para la gira de un fin de semana abordo de su bote.

Aunque no buscaba galardones o designaciones públicas, en la vida se le reconoció parcialmente su tesonera labor. En 1974, el gobierno del Perú le otorga la Orden de Mérito Agrícola, Grado de Comendador. En 1990 se le designa Miembro Honorario del Colegio de Ingenieros Agrónomos de Costa Rica. En el 2004 la Cámara de Turismo de Monteverde le otorga al CCT el reconocimiento como gestor y líder del ecoturismo en el país, pero es conocido que específicamente fue Joseph Tosi quien impulsó y desarrolló esta actividad para la Reserva Biológica Bosque Nuboso Monteverde.